

Bienvenidos a la Fiesta de las Trompetas.

En Biblia no se menciona mucho sobre la Fiesta de las Trompetas. Simplemente nos es dicho que celebremos la Fiesta de la Trompeta como una conmemoración, pero en Levítico y en Números no se nos explica por qué debemos celebrar ese Día Sagrado, como ocurre con demás Días Sagrados

Afortunadamente, sabemos mucho sobre lo que representa este día gracias a lo que está escrito en el Nuevo Testamento. Pero hay muchas cosas que no sabemos. El plan de Dios se desarrolla de manera gradual. Cada fase se construye sobre la fase anterior. La Iglesia primitiva no sabía mucho sobre este Día Sagrado. Solo después que Juan escribió sobre ciertas cosas esto comenzó a quedar más claro.

Dicho esto, hoy vamos a hablar sobre el significado de este día. Vamos a mirar varios ejemplos de los que podemos aprender importantes lecciones.

Para los que les gustan los títulos, el título del sermón de hoy es *El Sonido*.

Vamos a empezar por el principio, en Levítico, que es donde Dios nos ordena celebrar este día. Vayamos a **Levítico 23:24 - Habla a los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis un Sabbat, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.**

Algunos dicen que la Fiesta de las Trompetas es el Rosh Hashaná en hebraico. Y probablemente ustedes hayan oído ese nombre antes. Pero las palabras Rosh Hashaná no son mencionadas en el Antiguo Testamento; ni en Levítico ni en Números. Rosh Hashaná significa “comienzo del año” o “año nuevo”. Y sabemos que el séptimo mes del que se habla aquí no es el comienzo del año. Pero hoy en día los judíos creen en un segundo año nuevo. Y la idea de un segundo año nuevo judío viene de los tiempos cuando ellos eran esclavos en Babilonia. Entonces ellos empezaron a mezclar sus creencias con las creencias de los babilonios.

Como sabemos, muchos de ellos regresaron para reconstruir el templo, pero otros se quedaron en Babilonia e hicieron de Babilonia su hogar. Y esto creó mucha “babel”, mucha confusión. Ellos habían sido llevados a Babilonia debido a su desobediencia. Y cuando la desobediencia se mezcla con Babilonia, entonces las personas se desvían completamente del camino correcto.

No es de extrañar que Cristo los condenara. Ellos habían estado escribiendo todos sus comentarios y opiniones en compendios que ellos habían estado estudiando durante siglos antes de que Cristo viniera. ¡Piensen en lo que siglos de opiniones de las personas pueden hacer con la palabra de Dios! En lugar de simplemente estudiar los escritos del Antiguo Testamento ellos comenzaron a cuestionarlos y a leer en las escrituras cosas que no están en ellas.

Y sin profundizar más en ese asunto podemos saber que Rosh Hashaná no es la Fiesta de las Trompetas, y que esto no es mencionado en la Biblia. Pero vamos a mirar cómo la palabra trompeta es usada en la Biblia.

La palabra en hebraico que es traducida como trompeta es la palabra “teruah”. Y lo que hace que esta palabra sea interesante es que ella en realidad tiene que ver con el sonido de la trompeta y no con el instrumento en sí. Cuando pensamos en trompetas, a menudo pensamos en un shofar. Y el sonido conocido como “teruah” también se puede hacer con un shofar. Pero no solamente con el shofar pero con cualquier otro tipo de trompeta. Una trompeta de plata o de lo que sea. Y vamos a leer ejemplos de esto.

Pero lo que es aún más interesante es que este sonido también se puede hacer con la voz al gritar. Si miramos al significado de este Día Sagrado también podemos llamarlo de “Día del Sonido” o “Día del Grito”.

Y si miramos lo que Dios nos ordena hacer en este día, en Levítico o en Números se menciona muy poco sobre esto. Nos es dicho que en este día debemos reunirnos en una santa convocación. Y miremos al **versículo 25 - Ese día no haréis ningún trabajo, sino que presentaréis al SEÑOR ofrendas por fuego**. Sabemos que no debemos trabajar en este día. Este día ha sido apartado. Y, por supuesto, debemos ofrecer una ofrenda a Dios. Y hacemos esto físicamente, pero también sabemos que esto es espiritual. Debemos ofrecernos a nosotros mismos como ofrenda a Dios. Hacemos esto en el bautismo, pero esto es un proceso continuo. Tenemos que sacrificarnos a nosotros mismos. Y esto no es fácil. Tenemos que luchar contra nuestros caminos egoístas, carnales. Y esto, inevitablemente, trae consigo pruebas y dificultades. Las pruebas ayudan a moldearnos en lo que debemos convertirnos. Dios quiere que vencamos esas batallas. Él quiere que nos esforcemos, que hagamos todo lo que podamos para progresar.

Sabemos que la Biblia dice que donde el espíritu de Dios está debe haber crecimiento. Así que, cuando vamos a la presencia de Dios en los Días Sagrados, debemos ofrecer a nosotros mismos como ofrenda, como evidencia de nuestro sacrificio. Somos ese sacrificio vivo del que habla Pablo.

Y lo mismo es dicho en **Números 29:1**, pero además dice que esa ofrenda debe ser “un olor grato a Dios”. Esto enfatiza una vez más que Dios se complace al ver nuestros sacrificios y el progreso que estamos haciendo.

Dios sabe cómo estamos hechos. Él nos hizo. Él sabe que tenemos que luchar para vencer. Él quiere que vencamos. Y es lógico que Él se complazca cuando nos esforzamos, cuando intentamos vencer. Esto le demuestra que elegimos a Él. Dios quiere saber que queremos ser Su pueblo.

Los israelitas se rebelaron contra Dios y decidieron que no querían ser Su pueblo. Ellos prefirieron seguir sus propios caminos, al igual que Satanás. ¿Cómo cree usted que esto huele para Dios? Nada agradable. Dios no quiere el hedor que desprende la desobediencia. Él quiere algo que huela bien, un olor agradable.

Podemos ver en Levítico y en Números que Dios nos ordena hacer un par de cosas para este día.

Pero, ¿de qué se trata este sonido “teruah”? ¿Por qué este sonido es tan importante? ¿Y en qué debemos pensar durante la Fiesta de las Trompetas? Esto es lo que vamos a mirar hoy. Hay tantos ejemplos de esto en el Antiguo Testamento. ¡Algunos de ellos son sorprendentes! Pero estos ejemplos arrojan luz sobre las cosas en las que debemos pensar hoy.

Vamos a mirar el primer ejemplo del uso de esta palabra. Vayamos a Números 10:1. Aquí podemos leer la instrucción que Dios dio a Moisés sobre las trompetas de plata y su uso.

Números 10:1 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: “Hazte dos trompetas de plata; las harás modeladas a martillo. Y te servirán para convocar a la congregación y para poner en marcha los campamentos. Esas dos trompetas debían ser usadas para dos propósitos diferentes. Para “convocar a la congregación” y para “poner en marcha los campamentos”.

Veamos lo que es dicho en el **versículo 3 - Cuando se toque con ambas, se reunirá ante ti toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.** Y la palabra usada aquí no es “teruah”, pero es una palabra diferente que parece referirse a otro sonido. En el siguiente versículo está escrito que ellos debían tocar la trompeta para reunir a los príncipes. Así que, esa palabra aquí no es “teruah”.

Versículo 5 - Cuando se toque alarma... Y esta palabra es, “teruah”, hacer sonar las alarmas. **Cuando se toquen alarma entonces se pondrá en marcha el campamento de los que están acampados al oriente. Y cuando se toque alarma por segunda vez, entonces se pondrá en marcha el campamento de los que están acampados al sur. Tocarán alarma cuando el pueblo tenga que ponerse en marcha.**

Aquí podemos ver que el sonido “teruah” era para avisar al pueblo que los campamentos debían ponerse en marcha. La instrucción era que ellos se pusiesen en marcha. Y era una señal de alarma. El sonido de las trompetas, “teruah”, también pueden ser una señal de alarma. Para llamar nuestra atención porque algo está a punto de suceder. Para prepararnos para la guerra, por ejemplo.

Y en el **versículo 7** se enfatiza lo mismo. **Sin embargo, cuando se convoque a la asamblea, tocarán...** Y esta palabra no es “teruah”. Aquí se usa una palabra completamente diferente ... **pero no con sonido de alarma.** (Teruah).

Esto es muy específico aquí. El sonido para que la congregación se reuniese era un sonido diferente al sonido de alarma, al sonido “teruah”. Y esto es lógico. Porque no podía haber ninguna confusión entre los dos sonidos. Piensen en cuando suena una alarma de incendio. No hay confusión sobre qué significa ese sonido. Sabemos lo que tenemos que hacer y debemos hacerlo rápido. Un llamado de convocación para una asamblea no debería provocar la misma respuesta en las personas que un llamado a la guerra.

Cuando se convoca una asamblea, por el motivo que sea, lo único que se necesita hacer es estar presente. Cuando suena una alarma de guerra se necesita estar listo. La palabra que aquí es traducida como “ponerse en marcha” significa desarmar una tienda. Ellos tenían que levantar el campamento y emprender un viaje. Y posiblemente ellos tendrían que luchar.

Versículo 9 - Cuando en la tierra de ustedes vayan a la guerra contra el adversario que los hostilice, tocarán alarma, teruah, con las trompetas. Y serán recordados por el SEÑOR su Dios, y serán librados de sus enemigos. Este sonido era ante todo una señal de alarma para que ellos se preparasen. Pero era más que solo una señal de alarma, era un sonido que Dios escuchaba. Era un sonido para que Dios recordara de Su pueblo. En cierto modo, tocar “teruah” con una trompeta era una forma de invocar a Dios y pedirle que estuviera de su lado, que los liberara del opresor.

Y esto debería ser lo mismo para nosotros. Este ejemplo muestra que esto es una relación. Tenemos que hacer nuestra parte. Tenemos que hacer lo que Dios nos ordena. Ellos tenían que hacer sonar la alarma, “teruah”. Eso era lo primero que ellos debían hacer. Ellos no cuestionaban, no hacían preguntas, ellos simplemente hacían esto porque Dios lo había ordenado. Debemos reconocer que Dios sabe lo que es mejor para nosotros. Puede que no entendamos del todo lo que Dios nos ordena hacer, pero lo hacemos.

Y entonces ellos tenían que prepararse. Cuando suena una alarma, no nos quedamos sentados sin hacer nada. Nos preparamos. Y entonces luchamos o hacemos lo que sea que tengamos que hacer. Pero sabemos que Dios está a nuestro lado y nos libraré porque hemos escuchado a Dios y le hemos obedecido. Esto es algo que debemos recordar en estos tiempos locos en los

que vivimos ahora. Porque escuchamos sonidos, rumores y alarmas constantemente. ¡Miren lo que está pasando en el mundo! Todo puede estallar a cualquier momento. Pero tenemos el consuelo de saber que, si obedecemos a Dios y nos esforzamos por vivir de la manera correcta, Él cuidará de nosotros cuando tengamos que enfrentarnos a las grandes batallas que tenemos por delante.

Veamos otro ejemplo del uso del sonido “teruah” en el Antiguo Testamento. Vayamos a Josué 3. Aquí los dos espías que habían sido enviados a Jericó habían regresado, y los israelitas se estaban preparando para cruzar el río Jordán, que, como podemos leer aquí, estaba desbordándose en sus orillas. Finalmente, después de 40 años en el desierto, los israelitas estaban preparados para entrar en la tierra prometida.

Josué 3:2 - Después de tres días, los oficiales pasaron por en medio del campamento y mandaron al pueblo diciendo: “Cuando vean que el arca del pacto del SEÑOR su Dios es llevada por los sacerdotes y levitas, ustedes partirán de su lugar y marcharán detrás de ella, para que sepan el camino por donde han de ir; porque ustedes no han pasado antes por este camino. Se les ordenó a todos que siguiesen el arca, pero sin acercarse demasiado a ella.

Versículo 5 - Y Josué dijo al pueblo: “Santifíquense, porque mañana el SEÑOR hará maravillas entre ustedes.” Ellos debían santificarse, debían separarse para uso y propósito sagrados. Ellos debían hacer esto y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestras vidas. Nosotros somos la Iglesia de Dios. Dios nos ha llamado, nos ha separado para un propósito que Él está cumpliendo. Y, como veremos en este ejemplo, Dios iba a hacer algo grandioso. Él iba a mostrar que el pueblo de Israel era verdaderamente un pueblo que había sido separado de otros pueblos.

Versículo 7 - Luego el SEÑOR dijo a Josué: Este día comenzaré a engrandecerte ante el pueblo de Israel. Así sabrán que Yo estoy contigo como estuve con Moisés. Dales la siguiente orden a los sacerdotes que llevan el arca del pacto: “Cuando lleguen a la orilla del Jordán, deténganse allí. Dios dijo a Josué que Él va a hacer algo grandioso para que el pueblo respetase a Josué. Ellos iban a ver que Dios estaba obrando a través de Josué, tal como Dios había obrado antes a través de Moisés. Y vamos a ver algunas similitudes entre lo que sucedió cuando Dios sacó a los israelitas de Egipto y lo que sucedió aquí, cuando sus hijos, la siguiente generación, estaban saliendo del desierto.

Y es interesante pensar en el viaje de los israelitas. Primero ellos fueron esclavizados. Luego Dios los sacó de la esclavitud, pero ellos no fueron directamente a la tierra prometida. Ellos tuvieron que vagar por el desierto, tuvieron que encontrar un camino.

Y lo mismo sucede a nosotros. Esto es un proceso. Si Dios simplemente nos liberara de la esclavitud de nuestra naturaleza egoísta, aún no lo habríamos logrado porque todavía tenemos

que elegir a Dios. Dios nos muestra cómo podemos salir de la esclavitud, pero depende de nosotros elegir salir del desierto y entrar en la tierra prometida. Y al igual que aquí en esta historia, Dios siempre está a nuestro lado, ayudándonos durante nuestro el viaje. No tenemos que hacer esto solos.

Versículo 13 - Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del SEÑOR, Soberano de toda la Tierra, pongan un pie en el Jordán, las aguas dejarán de correr y se detendrán formando un muro. Tan pronto como los sacerdotes que llevaban el arca pusiesen un pie en el río, éste se secaría.

Versículo 17 - Por su parte, los sacerdotes que portaban el arca del pacto del SEÑOR permanecieron de pie en terreno seco, en medio del Jordán, mientras todo el pueblo de Israel terminaba de cruzar el río por el cauce totalmente seco. Al igual que cuando Dios les había sacado de Egipto, Dios secó el río para que ellos pasasen. Pero esta vez esto sucedió mientras los sacerdotes llevaban el arca. Esto demuestra que Dios estaba detrás de todo esto. Esto demuestra la importancia de la palabra de Dios, que estaba guardada dentro del arca. Esta es la misma arca donde Dios se manifestaba, sobre el propiciatorio. Todo esto señala a Dios.

Vayamos a **Josué 4:4 - En aquel día el SEÑOR engrandeció a Josué ante los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés todos los días de su vida.** Y aquí la palabra “temor” tiene que ver con “reverencia, respeto y admiración”. Ese es el mismo tipo de temor que el pueblo sintió por Dios cuando ellos escucharon los truenos y vieron el gran poder de Dios cuando Él les dio la ley. Y sabemos cómo Dios amplificó esto en Moisés, para que el pueblo entendiera que lo que Moisés les estaba dando venía de Dios. Dios hizo esto haciendo que el rostro de Moisés resplandeciese.

Y aquí Dios estaba haciendo algo parecido con Josué. Dios hizo esto con un propósito. Todo el pueblo tenía que estar unido porque lo que pasaría a continuación sería una prueba para ellos. Ellos iban a tener que actuar con fe. Ellos iban a tener que confiar en que Dios iba a hacer lo que Él había dicho que haría.

¿Y qué pasa con nosotros hoy? ¿Estamos unidos como ellos? Deberíamos estarlo, pero espiritualmente. ¿Sabemos dónde Dios está? ¿Sabemos dónde Dios está trabajando? ¿Estamos realmente convencidos de esto? Y si no, ¿por qué no? ¿No vemos lo que Dios está haciendo y lo que Dios ha hecho? ¿No vemos lo que está sucediendo en este mundo? ¿No vemos lo cerca que estamos del final de todo esto?

Yo sé que en los últimos tiempos algunos no han sido parte de un grupo unido como deberían y se marcharon de la Iglesia como resultado de esto.

No olvidemos que este sonido de trompetas “teruah” también es usado como señal de alarma. Una alarma para que nos preparemos para la guerra. Esto nos dice que nos preparemos. ¿Está usted preparado? Si usted no está preparado entonces usted necesita examinar su propia vida. Porque deberíamos poder ver esto en espíritu y en verdad. Y si no podemos ver esto es porque hay algo en nuestra vida que está creando un obstáculo. Algo a lo que queremos aferrarnos. O quizá sea algo que simplemente está ahí y lo aceptamos porque no estamos examinando bien cómo estamos viviendo.

Continuando. Ahora llegamos al capítulo 5, donde podemos leer que los israelitas se circuncidaron antes de tomar la ciudad de Jericó. No voy a leer todo esto. Solo quiero decir que, aunque ellos hicieron esto a nivel físico, esto mostró claramente su mentalidad. Sus padres no habían obedecido a Dios y habían perecido. Dios no les permitió cruzar el río. Así que, para ellos este fue un momento un poco sombrío. Pero su corazón había cambiado y ahora Dios estaba trabajando con ellos nuevamente como nación. Y en el versículo 10 del capítulo 5 está escrito que ellos celebraron el Pesaj allí en Gilgal, en las llanuras de Jericó, y que entonces el maná cesó. ¡Increíble!

Vayamos ahora a **Josué 5:13 - Cierta día, Josué, que acampaba cerca de Jericó, levantó la vista y vio a un hombre de pie frente a él, espada en mano. Josué se le acercó y le preguntó: “¿Eres tú de los nuestros, o del enemigo?”** Josué ve a ese hombre allí con su espada desenvainada y le pregunta: “¿De qué lado estás? ¿Estás con nosotros o contra nosotros?”. Y en el **versículo 14** podemos leer la respuesta. **Versículo 14 - Él le respondió: “No. Yo soy el Jefe del Ejército del SEÑOR, que he venido ahora”** Entonces Josué, postrándose en tierra sobre su rostro lo adoró y le preguntó: “¿Qué dice mi SEÑOR a Su siervo?” El Jefe del Ejército del SEÑOR respondió a Josué: “Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es.” Y esto me hace gracia, pero así fue como Dios se manifestó a Josué, como el capitán de un ejército que había venido a hablar con Josué con espada en mano, listo para la guerra.

Vayamos al siguiente capítulo, **Josué 6:1 - Las puertas de Jericó estaban cerradas y bien aseguradas por temor a los israelitas; nadie podía salir o entrar.** Ellos habían cerrado las puertas de la ciudad a cal y canto. Jericó era conocida por sus enormes murallas que todos creían que eran impenetrables. Pero Jericó era la primera parte de una herencia que Dios había prometido a los Israelitas. No hace falta que ustedes vayan a ese pasaje. Solo lo voy a leer. Pero esto está en **Deuteronomio 9:1 - Escucha, Israel: hoy vas a cruzar el Jordán para entrar y despojar a naciones más grandes y fuertes que tú, que habitan en grandes ciudades con muros que llegan hasta el cielo.** Así era Jericó con su enorme muralla. Esto es lo que Dios dijo que sucedería. Dios les había prometido esto.

Pero piensen en el primer grupo de espías que fue enviado a Canaán y volvió diciendo: “Los hombres de allí son enormes, son muy fuertes! ¡No podemos enfrentarnos a ellos!”. Ellos fueron muy negativos. Ellos pensaron que no tenían ninguna oportunidad y tenían miedo. Y

debido a esto toda la generación anterior fue castigada. Dios no les permitió entrar en la tierra prometida.

Cuando Dios dice que va a hacer algo, Él lo hace. Con o sin nosotros. Piensen en esto. En este tiempo del fin, Dios va a hacer lo que Él dijo que iba a hacer. ¿De qué lado queremos estar? ¿Queremos ser como la vieja generación de israelitas que no creía en Dios? ¿O queremos ser como la generación más joven que aprendió de los errores de la generación anterior y escuchó a Dios?

Volviendo a **Josué 6:2 - Pero el SEÑOR dijo a Josué: “¡He entregado en tus manos a Jericó, y a su rey con sus guerreros!** Esto se refiere a la herencia que Dios les prometió. Dios entregó esta nación en las manos de Josué. Antes de que ellos cruzasen el Jordán, Dios les había dado instrucciones y leyes muy específicas que ellos debían seguir; todas ellas relacionadas con la herencia y con cómo ellos debía dividir los territorios que Dios les iba a dar.

Y esta historia explica por qué el Mesías debía llamarse *Josué*, que significa “la salvación de Dios”. Porque hay un vínculo entre el Josué del Antiguo Testamento y nuestro Josué el Cristo.

Vayamos a **Deuteronomio 31:7**. Moisés dijo esto poco antes de morir. **Llamó entonces Moisés a Josué, y en presencia de todo Israel le dijo: Sé fuerte y valiente, porque tú entrarás con este pueblo al territorio que el SEÑOR juró darles a sus antepasados.** La herencia de la que se habla aquí venía de Dios y les sería dada a través de Josué. Así fue como Dios les entregó Jericó. Y Dios hará lo mismo en el futuro, solo que a través del otro Josué (Cristo).

Volviendo a **Josué 6:3 - Tú y tus soldados marcharéis una vez alrededor de la ciudad; así lo haréis durante seis días. Siete sacerdotes llevarán trompetas hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día marcharéis siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas.** Y la palabra usada aquí no es “teruah”. La palabra “teruah” es usada en otro versículo más adelante.

Versículo 4 - Siete sacerdotes llevarán trompetas hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día marcharéis siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas.

Versículo 5 - Y sucederá que cuando hagan sonar prolongadamente el cuerno de carnero, cuando oigan el sonido de la corneta, todo el pueblo deberá gritar a gran voz. Y la palabra usada aquí es “ruah”, que viene de la palabra “teruah”. La verdad es que la palabra “teruah” viene de la palabra “ruah”. Aquí dice que **todo el pueblo deberá gritar a gran voz.** Y esta palabra es “teruah”. **Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y cada uno entrará sin impedimento.** Aquí podemos ver que este sonido, “teruah”, en realidad no se hizo con la

trompeta. Este ruido lo hizo el pueblo al gritar. El sonido prolongado hecho con el cuerno de carnero fue una señal para que el pueblo gritara.

Versículo 8 - Sucedió, después que Josué había hablado al pueblo, que los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuernos de carnero delante del arca del SEÑOR, pasaron y tocaron las trompetas. El arca del pacto del SEÑOR los seguía.

Y ahora piensen en lo que es representado aquí. Los siete sacerdotes con las trompetas pasan primero. Ellos pasan delante de Dios y comienzan a tocar sus trompetas para anunciar lo que venía a continuación. Y luego el arca los sigue.

Versículo 9 - Los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia venía detrás del arca, los sacerdotes iban delante tocando constantemente las trompetas. Justo después de los sacerdotes estaban los hombres armados listos para la guerra. Estos hombres armados eran los que habían creído a Dios. Todos ellos eran menores de veinte años. No olviden que los otros, los que tenían más de veinte años, habían muerto y no habían podido estar allí con ellos. Estos hombres armados estaban preparados.

Versículo 10 - Al resto del pueblo, en cambio, Josué le ordenó marchar en silencio, sin decir palabra alguna ni gritar... Y esta palabra aquí es “ruah”. Esta palabra significa lo mismo que “teruah” pero es un verbo y no un sustantivo. Para los que les gusta investigar esas cosas, esta es la diferencia entre esas dos palabras. Una de esas palabras tiene su raíz en la otra.

Voy a leer esto nuevamente: **Al resto del pueblo, en cambio, Josué le ordenó marchar en silencio, sin decir palabra alguna ni gritar hasta el día en que les diera la orden de gritar a gran voz.** Les fue dicho que guardasen silencio hasta que llegara el momento adecuado.

Versículo 14 - También en este segundo día marcharon una sola vez alrededor de Jericó, y luego regresaron al campamento. Así hicieron durante seis días.

Versículo 15 - El séptimo día, a la salida del sol, se levantaron y marcharon alrededor de la ciudad tal como lo habían hecho los días anteriores, solo que en ese día repitieron la marcha siete veces. Está bastante claro aquí que en el séptimo día ellos dieron siete vueltas alrededor de la ciudad en lugar de sólo una vuelta.

Versículo 16 - A la séptima vuelta, los sacerdotes tocaron las trompetas, y Josué le ordenó al ejército: “¡Griten... ¡Teruah! ...porque el SEÑOR les ha entregado la ciudad!

¡Trompetas, “teruah”, es un sonido que tiene mucho significado! Dios nos dice que este día es un recordatorio para nosotros. Debemos pensar en este día, en lo que este día representa. Y lo que representa este día tiene que ver con la herencia que los 144.000 recibirán cuando ellos

regresen con Cristo. Y también tiene que ver con el Reino que será dado a Cristo; el Reino que él establecerá entonces.

El grito de los israelitas aquí en Jericó tiene que ver con el cumplimiento del plan de Dios. Es un grito lleno de emoción, entusiasmo, júbilo y anticipación que viene a medida que el plan de Dios se cumple. Finalmente, después de todo el tiempo que ellos habían pasado en el desierto, ellos cruzaron el río y comenzaron a establecer los cimientos de su nación, de su reino. Y lo mismo pasará cuando Cristo regrese.

Satanás, el príncipe de este mundo, ha estado influyendo a las naciones a lo largo de la historia alejándolas de Dios. Él ha llevado a las naciones a seguir sus propios caminos egoístas, al igual que él. Piensen en cómo será ese grito, ese sonido, cuando Satanás sea destronado y Cristo, que entonces habrá recibido su herencia, y todos los 144.000 que son coherederos con Cristo, regresen.

Vamos a mirar algunos ejemplos más del uso de la palabra “teruah” en el Antiguo Testamento. Y después veremos dos ejemplos similares en la historia de los israelitas de batallas en las que ellos también tuvieron que gritar. En el ejemplo de la batalla de Jericó, que acabamos de leer, ellos obtuvieron una gran victoria. Y esto simboliza lo que sucederá cuando Cristo y su ejército regresen a la Tierra para derribar a Babilonia.

Pero en estos dos ejemplos que miraremos, veremos que en uno Israel ha sufrido una gran derrota. Y creo que sería bueno mirar por qué ellos fueron derrotados. Así que, vayamos a **1 Samuel 3:11 - Y el SEÑOR dijo a Samuel: “He aquí, Yo voy a hacer algo en Israel, que a quien lo escuche le retiñirán ambos oídos. Aquel día cumpliré contra Elí, de principio a fin, todas las cosas que he hablado contra su casa. Yo le he declarado que juzgaré a su casa para siempre, por la iniquidad que él conoce; porque sus hijos han blasfemado contra Dios, y él no les ha reprochado. Por tanto, he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de su casa jamás será expiada ni con sacrificios ni con ofrendas.**

Elí era juez en Israel. Pero Dios estaba preparando a Samuel para ser el sucesor de Elí. Dios estaba juzgando a los hijos de Elí. Aquí dice que los hijos de Elí eran perversos. Ellos eran sacerdotes, pero ellos hacían lo que les daba la gana. Y Elí sabía muy bien lo que sus hijos hacían pero no les reprochaba.

Y, como podemos leer en los siguientes versículos, Samuel no quería decir a Elí lo que Dios le había dicho, pero lo hizo. Y la respuesta de Elí fue: “¡Que Dios haga lo mejor que le parezca!”

Vayamos al siguiente capítulo. **1 Samuel 4:1 La palabra de Samuel llegó a todo el pueblo de Israel. En aquellos días, los israelitas salieron a enfrentarse con los filisteos y acamparon cerca de Ebenezer. Los filisteos, que habían acampado en Afec, desplegaron sus tropas para**

atacar a los israelitas. Se entabló la batalla, y los filisteos derrotaron a los israelitas, matando en el campo a unos 4.000 de ellos. Las cosas no pintaban nada bien para los israelitas. Ellos acababan de perder a 4.000 soldados en el campo de batalla y ahora los filisteos se dirigían al campamento de los israelitas.

Versículo 3 - Cuando el ejército regresó al campamento, los ancianos de Israel dijeron: “¿Por qué nos ha derrotado hoy el SEÑOR por medio de los filisteos? Ellos se preguntaban: “¿Cómo pudo esto pasar? ¿Por qué Dios permitió que perdiéramos 4.000 hombre en esta batalla?”

Traigamos el arca del pacto del SEÑOR, que está en Siló, para que nos acompañe y nos salve del poder de nuestros enemigos.” Así que enviaron un destacamento a Siló para sacar de allí el arca del pacto del SEÑOR Todopoderoso, que reina entre los querubines. Los dos hijos de Elí, Ofni y Finés, estaban junto al arca del pacto de Dios. Miren quién estaba custodiando el arca: los dos hijos de Elí. La manera en que ellos se habían comportado antes mostraba claramente lo que ellos creían. Ellos no confiaban en Dios. Dios no estaba trabajando con ellos. En realidad, ellos no tenían una relación con Dios.

Los israelitas habían sacado el arca del pacto porque sabían cómo Dios la había usado antes. Especialmente en el ejemplo que acabamos de leer, con la caída de Jericó. Pero aquí los israelitas veían el arca como un especie de reliquia religiosa, algo que tenía algún tipo de poder en sí mismo. Ellos no entendían que el arca era simplemente una representación de Dios y que sin Dios el arca no tenía poderes especiales.

Versículo 5 - Cuando esta llegó al campamento, los israelitas empezaron a gritar, “ruah”, fuertemente, “teruah”, de tal manera que la tierra temblaba. Fue un grito de alarma para la guerra, un grito de guerra. Pero no fue un grito de júbilo. Porque ellos no tendrían ningún motivo para alegrarse después de gritar. Ellos no iban a alegrarse. Ellos no estaban de acuerdo con Dios. Su grito no era nada más que un grito de guerra. Dios no les estaba escuchando.

Versículo 6 - Los filisteos oyeron el griterío y preguntaron: “¿A qué viene tanto alboroto en el campamento hebreo?” Y al oír que el arca del SEÑOR había llegado al campamento, los filisteos se acobardaron y dijeron: “Dios ha entrado en el campamento. ¡Ay de nosotros, que nunca nos ha pasado algo así! ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos va a librar de las manos de dioses tan poderosos, que en el desierto hirieron a los egipcios con toda clase de plagas? Aquí queda claro que ellos conocían la historia de los israelitas. Y por eso ellos tenían mucho miedo. Para ellos el arca era como sus ídolos. La única diferencia era que el arca realmente había sido usada para destruir a los enemigos de los israelitas. Ellos conocían las historias. Pero lo que ellos no entendían es que el Dios Todopoderoso no es una reliquia que se puede sacar en un momento de necesidad. Aunque así era como los israelitas estaban usando el arca aquí.

Pero Dios no estaba involucrado en esta batalla. Los israelitas no habían recurrido a Dios. Dios no les había dado ninguna instrucción. Dios no les había dicho que sacasen el arca y la usasen como una especie de amuleto.

Aquí no dice que los israelitas buscaron a Dios cuando ellos estaban siendo atacados. Porque ellos no hicieron esto. Los sacerdotes, los hijos de Elí, no podían buscar a Dios porque no tenían una relación con Dios debido a su desobediencia y sus pecados. En cambio ellos confiaron en sí mismos y cuando estaban siendo atacados ellos dijeron: “¡Saquemos el arca del pacto! ¡A ver si eso puede salvarnos!”.

Continuando en el **versículo 9 - ¡Ánimo, filisteos! ¡Sed hombres!** Como que diciendo: “Compórtense como hombres y luchen!” **Si no queréis convertiros en esclavos de los hebreos, tal como ellos lo han sido de nosotros, ¡luchad como hombres!** Entonces los filisteos se lanzaron al ataque y derrotaron a los israelitas, los cuales huyeron en desbandada. La matanza fue terrible, pues de los israelitas cayeron treinta mil soldados de infantería.

Los filisteos tuvieron miedo pero sus comandantes les dijeron: “¡No tengan miedo! ¡Sean hombres! ¡Luchen como hombres!” Mientras que los israelitas huyeron en desbandada.

Versículo 16. Uno de los israelitas que escaparon fue a contar a Elí lo que había sucedido.

Versículo 16 - Le dijo a Elí: “Vengo del frente de batalla. Hui de las filas hoy mismo.” Y Elí preguntó: “¿Qué pasó, hijo mío?” Y el mensajero respondió: “Los israelitas han huido ante los filisteos. El ejército ha sufrido una derrota terrible. Además, tus dos hijos, Ofni y Finés, han muerto, y el arca de Dios ha sido capturada.” Al oír mencionar el arca de Dios, Elí cayó de espaldas de la silla en que estaba sentado junto a la puerta. Como era viejo y pesaba mucho, se rompió la nuca y murió. Durante 40 años Eli había sido juez en Israel. ¡40 años! Ese fue el castigo de Dios a su casa por su desobediencia.

Versículo 19 - Y su nuera, la esposa de Finés, estaba embarazada y próxima a dar a luz.

Cuando supo que el arca de Dios había sido capturada, y que tanto su suegro como su esposo habían muerto, le vinieron los dolores de parto y tuvo un alumbramiento muy difícil. Al verla agonizante, las parteras que la atendían le dijeron: “Anímate, que has dado a luz un niño”. Ella no respondió; ni siquiera les hizo caso.

Y llamó al niño Icabod... Icabod es un nombre hebraico que viene de la palabra “cabod”, que significa la gloria de Dios. La letra “I” antes de esta palabra significa “sin”. ...**y dijo: La gloria de Dios, el cabod, se ha apartado de Israel.** El arca de Dios había sido capturada por causa de lo que su suegro y su marido habían hecho.

Y es interesante notar por qué ellos pensaban que la gloria de Dios se había apartado de Israel. Para ellos, la gloria de Dios se manifestaba en el arca. Al igual que Dios había manifestado Su

gloria a Moisés en el monte. Pero esto fue solo una pequeña manifestación de la gloria de Dios. La verdadera gloria de Dios no provenía del arca. La realidad es que la gloria de Dios se había apartado de ellos mucho antes de esta batalla.

Y los filisteos se quedaron con el arca durante un tiempo pero la devolvieron voluntariamente porque muchos de su pueblo estaban muriendo y ellos pensaron que el arca estaba maldita. Ellos no querían tener nada que ver con el arca y simplemente la devolvieron a los israelitas.

Vayamos a **1 Samuel 7:3**. Aquí los filisteos habían devuelto el arca porque ya no la querían. **Samuel dijo al pueblo: “Si vosotros deseáis volveros al SEÑOR de todo corazón, deshacedos de los dioses extranjeros y de las imágenes de Astarté. Dedicad totalmente a servir solo al SEÑOR, y Él os libraré del poder de los filisteos”. Así que los israelitas echaron fuera los ídolos de Baal y las imágenes de Astarté, y sirvieron solo al SEÑOR.**

Samuel les dijo muy claramente: “Dejad a los dioses extraños y volved al verdadero Dios, a YAHWEH, y sólo a Él. Si hacéis esto, Él os libraré”. Y lo mismo se aplica a nosotros. Si queremos ser parte de los 144.000 o seguir viviendo en la nueva era necesitamos trabajar en nuestra relación con Dios. Porque cuando suene ese grito, o trompeta, si no estamos con Dios, Él no estará con nosotros.

Ahora vamos a mirar la historia de una batalla en la que algo similar sucedió pero con un resultado completamente diferente. Esto está en **2 Crónicas 13:4**. Primero les voy a dar un resumen de lo que estaba sucediendo entonces. Esto puede ser un poco complicado porque aquí se menciona al reino del norte y al reino del sur.

La nación de Israel se había separado y ahora había dos reinos. Israel, al norte, gobernado por Jeroboam, y Judá, al sur, gobernado por Roboam, hijo de Salomón. Y cuando Roboam murió su hijo, Abías, empezó a reinar en Judá. Resumiendo: Abías era bisnieto de David y era rey de Judá, que estaba en el sur y Jeroboam era rey en Israel, que estaba en el norte.

Vayamos ahora a **2 Crónicas 13:4 - Abías subió al monte Zemarayin, en la sierra de Efraín, y gritó: “¡Jeroboam! ¡Israelitas! ¡Escuchadme todos! ¿No sabéis que el SEÑOR, Dios de Israel, concedió para siempre el reino de Israel a David y a sus descendientes mediante un pacto de sal? Él comienza diciendo que Dios hizo un pacto con su bisabuelo, David, y que ese pacto se extiende a todo el linaje de David. Él afirma que la promesa de Dios no se iba a cumplir a través de Jeroboam, el rey de las tribus del norte.**

Versículo 6 - Sin embargo, Jeroboam hijo de Nabat, oficial de Salomón hijo de David, se rebeló contra su SEÑOR. Unos hombres ociosos y malvados se unieron a Roboam hijo de Salomón, cuando este era joven y débil de carácter, y se le impusieron, de modo que no pudo hacerles frente.

Y por supuesto que la tribu de Judá no era perfecta. Las tribus del norte se habían involucrado con ídolos y falsos dioses. Jeroboam no quería que ellos fuesen a Jerusalén a celebrar los Días Sagrados de Dios porque tenía miedo de que las tribus que él gobernaba prefiriesen ser gobernadas por el rey de Judá. Por eso él intentó involucrar al pueblo en otras prácticas religiosas, que eran falsas, para que así ellos ya no fuesen a Jerusalén

Pero Roboam, rey de Judá, tampoco buscó mucho a Dios. Se puede decir que él siguió los pasos de Salomón quien se había casado con mujeres de otros pueblos y permitió que sus esposas tuviesen sus propias religiones, construyó altares a sus dioses y ese tipo de cosas. Y esa es excusa que Abías estaba dando aquí. Él dijo que su padre Roboam era joven e ingenuo y se dejó influenciar por los que adoraban a ídolos.

Continuando en el **versículo 8** - **Vosotros pensáis que ahora, por ser muy numerosos y por tener los becerros de oro, esos ídolos que Jeroboán os hizo, podéis oponeros al reino del SEÑOR, aunque él se lo ha entregado a los hijos de David. ¡Hasta expulsasteis a los descendientes de Aarón, que son los sacerdotes del SEÑOR, y a los levitas! En su lugar habéis nombrado sacerdotes, y a cualquiera que trae un ternero y siete carneros lo consagráis como sacerdote de los dioses falsos, tal como lo hacen los pueblos paganos.**

Nosotros, en cambio, no hemos abandonado al SEÑOR, porque él es nuestro Dios. Los descendientes de Aarón siguen siendo nuestros sacerdotes que sirven al SEÑOR, y los levitas son los encargados del culto. Todos los días, por la mañana y por la tarde, ofrecen al SEÑOR los holocaustos y queman el incienso; además, todas las tardes colocan el pan consagrado sobre la mesa de oro puro, y encienden las lámparas del candelabro de oro. Daos cuenta de que nosotros sí seguimos adorando al SEÑOR nuestro Dios, a quien vosotros habéis abandonado.

Y ahora fíjense en lo que está escrito en el **versículo 12** - **Dios va al frente de nosotros, es nuestro capitán. Sus sacerdotes están listos para tocar sus trompetas...** El “teruah” de las trompetas. **...y dar voz de alarma...** Aquí se usa la palabra “ruah”, que es la misma palabra pero en la forma verbal. **...y dar voz de alarma contra vosotros.** Dios iba al frente de ellos. Y Sus sacerdotes estaban tocando las trompetas, dando voz de alarma contra los hijos de Israel.

¡Israelitas, no peleéis contra el SEÑOR, Dios de vuestros antepasados, pues no prosperaréis!

Abías les dijo esto con mucha osadía. Primero porque el ejército de Jeroboam era dos veces más grande que el ejército de Judá. El ejército de Judá estaba claramente en desventaja. Pero Abías dice que Dios estaba de su lado. **“Dios va al frente de nosotros, es nuestro capitán.”** Abías lo apuesta todo en una sola carta. Él sabía que la única manera de vencer era que Dios interviniese a su favor. Ellos estaban en desventaja. El ejército enemigo tenía el doble de soldados. Además él estaba avisando a los soldados de Jeroboam que no luchasen porque nada bueno iba a salir de todo aquello. Abías ha sido muy valiente, muy osado.

Continuando en el **versículo 13 - Para tenderle una emboscada a Abías, Jeroboán situó parte de sus tropas detrás del ejército de Judá, mientras que al resto de sus tropas lo mandó al frente.** Ellos estaban atrapados entre dos grupos de soldados del ejército de Jeroboam. Ellos no estaban en una buena posición.

Pero fíjense en lo que ellos hicieron entonces. **Versículo 14 - Cuando los de Judá miraron hacia atrás, se dieron cuenta de que los israelitas los atacaban también por la retaguardia. Entonces clamaron al SEÑOR, y los sacerdotes tocaron las trompetas. En el momento en que los de Judá lanzaron el grito de guerra. Ruah. Dios derrotó a Jeroboán y a los israelitas, dándoles la victoria a Abías y Judá.**

Esto fue muy parecido a lo que sucedió con Josué en Jericó. Dios estaba con ellos. Dios estaba allí con Su ejército. Ellos confiaban en Dios. Ellos no huyeron. Ellos confiaron plenamente en Dios. Ellos entraron en batalla gritando y Dios derrotó a sus enemigos.

Versículo 18 - En esa ocasión fueron humillados los israelitas, mientras que los de Judá salieron victoriosos... ¿Por qué? ...porque confiaron en el SEÑOR, Dios de sus antepasados. Aquí queda claro por qué Dios les dio la victoria. Fue porque ellos confiaron en Dios.

Este sonido, “teruah” del Día de las Trompetas es una alarma de guerra. Dios va a humillar a este mundo. Vamos a escuchar alarmas de guerra. Y Cristo y los 144.000, el ejército de Dios, van a establecer Su Reino en la Tierra. Y vamos a escuchar sonidos de trompetas y gritos cuando ellos regresen.

Pero ese sonido no será para la derrota, como pasó con los dos hijos de Elí, como hemos leído en Samuel. Ellos no obedecían a Dios y por eso Dios no estaba con ellos. Pero hay unidad entre todos los que luchan del lado de Dios.

Las trompetas están sonando a modo de aviso para los que luchan contra el Reino de Dios. Pero también debemos ver esto como un aviso para nosotros de que debemos asegurarnos de que estamos totalmente del lado de Dios, de que estamos viviendo de la manera correcta delante de Dios. Porque si no estamos viviendo de la manera correcta estaremos del otro lado, estaremos del lado del otro ejército. Y como Abías dijo a los israelitas, no prosperaremos. Y esto es quedarse corto.

Hemos visto ejemplos del uso de “teruah” como alarma de guerra. Pero esta palabra también es usada como “grito” o “sonido de júbilo”. Y uno puede pensar que esas dos definiciones no tienen nada que ver la una con la otra, pero en realidad es que sí lo tienen. Así que, echemos un vistazo a algunos ejemplos de esto para que podamos comprender mejor el significado de esta palabra.

Vayamos a Esdras 3. Conocemos muy bien esta historia. Ellos habían regresado de Babilonia a Jerusalén para reconstruir el templo.

Esdras 3:6 - Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos al SEÑOR, aunque aún no se habían colocado los cimientos del templo del SEÑOR. Y es interesante cuando esto sucedió: “El primer día del séptimo mes”. Hoy. La Fiesta de las Trompetas. Pero aquí dice que “aún no se habían colocado los cimientos del templo”. Ellos recién habían comenzado a reconstruir el templo.

Versículo 8 - En el mes segundo del segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, comenzaron a edificar Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, con el resto de sus hermanos los sacerdotes y con los levitas y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén. Y pusieron al frente de la obra de la casa del SEÑOR a los levitas de veinte años para arriba.

Hay muchas similitudes entre esta historia y las historias que hemos leído antes. Aquí tenemos a un sumo sacerdote cuyo nombre es *Jesúa* o *Josué*. Y no es una coincidencia que él tuviera ese nombre.

Versículo 10 - Mientras los constructores del templo del SEÑOR colocaban los cimientos, se pusieron de pie los sacerdotes con sus vestiduras y con trompetas, y los levitas hijos de Asaf portando címbalos, para alabar al SEÑOR según las instrucciones de David, rey de Israel.

Versículo 11 - Cantaban alabando y dando gracias al SEÑOR. Y decían: “¡Porque Él es bueno, porque para siempre es Su misericordia sobre Israel!”. Estas personas conocían su historia. Ellos sabían que habían sido llevados al cautiverio en Babilonia debido a su desobediencia a Dios. Dios les había sacado de la esclavitud en Egipto pero después de esto debido a su desobediencia, Dios permitió que ellos fuesen llevados de vuelta al cautiverio, pero esta vez a Babilonia, un lugar que simboliza confusión. Y esto es lo que pasa con nosotros sin Dios. Estamos confundidos.

Y pensar que Dios les estaba dando otra oportunidad, después de todo lo que ellos habían hecho, después de todo por lo que ellos habían pasado. Fue muy triste para ellos regresar y ver a la ciudad destruida. Cuando uno entra en una ciudad que ha sido destruida por una guerra es difícil olvidarlo. Esto es algo que queda grabado en la memoria de uno. En algunas ciudades de Europa aún se pueden ver en los muros de los edificios las marcas de los proyectiles disparados en la Segunda Guerra Mundial.

Esto es un triste recordatorio de lo que sucedió. En Berlín hay una iglesia, ellos la llaman la iglesia conmemorativa, un edificio que los alemanes decidieron no reparar después de la

guerra. Ellos dejaron las ruinas de esa iglesia, sin partes de la torre, como un recordatorio de los horrores de la guerra.

Y cuando uno ve a edificios totalmente destruidos uno se hace una idea de cómo ellos deben haberse sentido cuando regresaron a Jerusalén. Y uno puede imaginar cuán agradecidos ellos estaban a Dios por Su misericordia, porque ellos sabían que no la merecían. Y, como dice aquí, ellos se pusieron a cantar alabanzas y a dar gracias a gracias.

Continuando en el **versículo 11 - Todo el pueblo gritaba, ruah, con gran júbilo, teruah, alabando al SEÑOR, porque se habían echado los cimientos de la casa del SEÑOR.** Qué interesante, ¿verdad? Ellos gritaban, hacían este ruido cuando alababan a Dios. Este grito no era lo mismo que el grito de alarma de guerra. Pero fíjense en por qué. Porque “se habían echado los cimientos de la casa del SEÑOR”.

Este sonido tiene mucho que ver con el Reino de Dios, que pronto será establecido en la Tierra. Los cimientos, el fundamento es la primera parte de un edificio. Y aquí ellos habían echado los cimientos a nivel físico. Pero ese fundamento, algo físico, tenía que ser echado primero para dar paso al fundamento espiritual.

Estamos esperando a que el Reino de Dios sea establecido en la Tierra. Y nuestras emociones son encontradas. Por un lado queremos mucho que el Reino de Dios sea establecido y gobierne al mundo. Pero por otro lado, sabemos lo que va a pasar en este mundo antes de esto. Sabemos que todo se va a poner arriba y que esto no será nada agradable.

No creo que nadie esté deseando pasar por los tiempos difíciles que nos esperan. Pero sí que estamos deseando llegar al otro lado.

Sabemos que ese sonido, “ruah”, es un aviso de lo que pronto va a suceder en la Tierra. Y luego tendremos un sonido alegre, “teruah”, que se oirá cuando el Reino de Dios sea establecido y todo termine. Esto es como una mujer en trabajo de parto. Se siente una mezcla de emociones. Primero los gritos son de dolor pero luego se transforman en gritos de alegría.

Versículo 12 - Pero muchos de los sacerdotes, de los levitas, de los jefes de casas paternas y de los ancianos que habían visto el primer templo lloraban en alta voz cuando ante sus ojos eran puestos los cimientos de este templo, mientras muchos otros daban grandes gritos, teruah, de alegría. Me imagino que muchos harán esto cuando el Reino de Dios sea establecido.

Las personas verán todo destruido a su alrededor. Y como he dicho antes, no será nada agradable ver toda esta destrucción. Todo lo que las personas han conocido durante toda su vida habrá desaparecido. Solo quedarán escombros en muchos casos. Habrá mucho llanto.

Pero al mismo tiempo, muchos gritarán de alegría porque todo habrá terminado y un gobierno nuevo y justo habrá sido establecido.

Y ahora vamos a leer un versículo que todos conocemos muy bien: Zacarías 9:9. Una profecía sobre el Mesías que vendría. Fíjense en cómo esto está vinculado con esta Fiesta de las Trompetas.

Zacarías 9:9 - Alégrate mucho, oh hija de Sion! ¡Da voces de júbilo, teruah, oh hija de Jerusalén! He aquí, tu Rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un borrico, hijo de asna. En este ejemplo vemos que las trompetas, “teruah” o “ruah”, es un grito de alegría, un grito de júbilo. A veces esto también es traducido como “un grito de ovación” o simplemente “gritar”. ¿Por qué? ¡Porque el Rey viene! Y no solo eso, ¡él trae salvación! Este es el significado de su nombre: Josué. ¡Esto es tan importante!

Veamos ahora el cumplimiento de lo que dice este versículo en **Juan 12:12 - Al día siguiente muchos de los que habían ido a la fiesta se enteraron de que Josué el Cristo se dirigía a Jerusalén; tomaron ramas de palma y salieron a recibirlo, diciendo a voz en grito: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR”.** Ellos gritaron: “¡Hosanna!”. “Hosanna” es un grito pidiendo liberación. Esto está en el imperativo, es como una orden. Ellos estaban clamando, estaban pidiendo ser liberados.

Continuando en el **versículo 14 - Y Josué el Cristo encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura: “No temas, oh hija de Sion. Mira, que aquí viene tu Rey, montado en un burrito”.** Cristo cumplió lo que está escrito en Zacarías. Pero sabemos que entonces él no había venido para liberarlos. Él había venido para abrir el camino que lleva a la salvación. Y, como dice aquí, él llegó montado en un asno. Y él no vino montado en un burro para establecer el Reino de Dios.

En tiempos antiguos, los reyes y gobernantes llegaban montados sobre un burro como señal de paz. Pero si ellos venían en son de guerra o a tomar un país ellos llegaban montados en un caballo. Y sabemos que cuando Cristo regrese él vendrá montado en un caballo, listo para luchar y establecer el Reino de Dios.

Vayamos ahora al libro de Apocalipsis y vamos a leer lo que está escrito sobre el regreso de Cristo. **Apocalipsis 19:6 - Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el estruendo de una catarata y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban: “¡Aleluya! Ya ha comenzado a reinar el SEÑOR, nuestro Dios Todopoderoso. ¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria!**

Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero. Su novia se ha preparado... Sabemos que esto se refiere a los 144.000. Ellos ya están preparados. Ellos han sido preparados para el Reino de Dios.

Versículo 8 - Y a ella se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente.” (El lino fino representa las acciones justas de los santos). El ángel me dijo: Escribe: “¡Dichosos los que han sido enviados a la cena de las bodas del Cordero!” Y añadió: “Estas son las palabras verdaderas de Dios”. Me postré a sus pies para adorarle. Pero él me dijo: “¡No! ¡No hagas esto! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Josué el Cristo. ¡Adora solo a Dios! El testimonio de Josué el Cristo es el espíritu de la profecía.

Cristo está a punto de regresar y los 144.000 se unirán a él. Y aquí ellos son representados como uno, como una boda representa a dos personas que se unen como una sola persona.

Versículo 11 - Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. Como he dicho antes, la primera vez que Cristo vino él entró en Jerusalén montado en un burro. Porque él no había venido para tomar el poder como rey, pero había venido para echar los cimientos. Pero aquí en Apocalipsis está escrito que Cristo va a regresar con un poderoso ejército y montado en un caballo blanco. Esta vez él viene con todo el poder de Dios para derrocar a todos los gobiernos del mundo y asumir el gobierno de la Tierra.

Versículo 12 - Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino solo él. Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es “el Verbo de Dios”. Le siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. Y aquí vemos que no es solo Cristo que vendrá montado en un caballo, pero los 144.000 que vienen con él también. Todos ellos vendrán montados en caballos blancos.

Versículo 15 - De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. “Las gobernará con vara de hierro” Él mismo pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Vayamos a Apocalipsis 11 y vamos a leer más sobre lo que tendrá lugar cuando suene la Séptima Trompeta. No voy a hablar sobre las primeras seis Trompetas, pero sabemos que esas seis Trompetas suenan como alarma antes de la venida de Cristo. Hoy hemos mirado ejemplos en el Antiguo Testamento donde el sonido “teruah” se usaba exactamente de esa manera. Era un aviso de guerra o de una batalla que se acercaba.

En el libro de Números está escrito que Dios les ordenó “teruah” o “tocar las trompetas” cuando ellos iban a la guerra contra los enemigos para que así Dios se acordara de ellos y los salvara. Y Dios también les dijo que hiciesen este sonido para anunciar que ellos debían

desmontar el campamento y ponerse en marcha. Por un lado este sonido era un aviso y por el otro, era para que ellos se preparasen.

De eso se tratan las primeras seis Trompetas. Nosotros debemos centrarnos en la preparación. Necesitamos trabajar en nosotros mismos, prepararnos. Usted también puede ver esto como una alarma cuando examina su vida personal. Sabemos lo que va a pasar dentro de poco en el planeta Tierra. Y esto no será nada agradable. Tenemos que elegir de qué lado vamos a estar. Y si usted quiere estar en el lado correcto, entonces usted tiene que trabajar continuamente en esto.

Y si usted sigue trabajando y no se rinde usted podrá ver el cumplimiento de lo que anuncian las Trompetas cuando suene la Séptima Trompeta.

Apocalipsis 11:15 - El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: “El reino del mundo ha venido a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos”. Esta trompeta aquí está anunciando el reinado de Cristo y los 144.000.

Fíjense en el **versículo 18 - Las naciones se enfurecieron, pero ha venido Tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar su galardón a Tus siervos los profetas y a los santos y a los que temen Tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.**

Podemos ver aquí que las trompetas también anuncian esta última batalla que pondrá fin a la destrucción de la Tierra. Sabemos que esta batalla será cruel y de corta duración. Como cuando los muros de Jericó cayeron con el grito de los israelitas. Pero esta vez, será Babilonia que caerá. El mundo de Satanás será destruido y el Reino de Dios será establecido

No voy a hablar sobre esto ahora, pero sabemos que en Apocalipsis 14 está escrito que la sangre llegará hasta la altura de los frenos de los caballos. ¡Esto será horrible! Pero en medio a los horrores de la guerra, el sonido de la trompeta también es un sonido de júbilo y regocijo. Finalmente, después de 6.000 años, este mundo injusto y desordenado llegará a su fin. Y se establecerá un único gobierno, un gobierno justo. Y esto es algo por lo que alegrarse.

Para terminar, vayamos al libro de los Salmos y vamos a leer el **Salmo 89:15-18 - ¡Bienaventurado el pueblo que conoce el grito de júbilo!** “Grito de júbilo”. Esta palabra es “teruah”. Y la palabra que aquí ha sido traducida como “pueblo” tiene que ver con “una congregación unida, una nación o tribu”. Aquí dice: **Bienaventurados el pueblo, el grupo, que conoce el sonido de teruah.** Un sonido de júbilo, si lo entendemos.

Andarán a la luz de Tu rostro, SEÑOR. En Tu nombre se alegrarán todo el día, y en Tu justicia serán enaltecidos. Porque Tú eres la gloria de su poder... Ahí es de donde viene nuestra fuerza. Esto no viene de nosotros mismos. Dios lucha las batallas por nosotros si le obedecemos. Por eso nos regocijamos y exaltamos Su justicia, como dice aquí.

Porque Tú eres la gloria de su poder y por Tu buena voluntad exaltarás nuestro poderío. ¡El SEÑOR es nuestro escudo! ¡Nuestro Rey es el Santo de Israel! ¿Conocemos ese sonido del que se habla aquí? ¿No es esto para lo que nos estamos preparando?

Recordemos de qué se tratan este sonido de trompeta y este grito. Esto tiene mucho significado. Pero debemos estar siempre en guardia, escuchando esos sonidos y preparándonos si queremos ver el cumplimiento del Día de las Trompetas cuando Cristo y los 144.000 regresen a esta Tierra y establezcan el Reino de Dios.